



ESCUELA CPRI



Análisis de la iniciativa de integración Ruta de la Seda como herramienta de la diplomacia pública del gobierno de China en los países de la APEC y el resultado de su aplicación como nuevo modelo de regímenes internacionales.



AUTOR

Felipe Giovanni Landeta Ipiales

AÑO

2019



ESCUELA DE CIENCIAS POLITICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

ANÁLISIS DE LA INICIATIVA DE INTEGRACIÓN RUTA MARÍTIMA DE LA
SEDA COMO HERRAMIENTA DE LA DIPLOMACIA PÚBLICA DEL
GOBIERNO DE CHINA EN LOS PAÍSES DE LA APEC Y EL RESULTADO DE
SU APLICACIÓN COMO NUEVO MODELO DE REGÍMENES
INTERNACIONALES.

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciado en Ciencias Políticas y
Relaciones Internacionales

Profesor Guía

María Belén Espinel

Autor

Felipe Giovanni Landeta Ipiales

2019

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

"Declaro haber dirigido el trabajo, Análisis de la iniciativa de integración Ruta Marítima de la Seda como herramienta de la diplomacia pública del gobierno de China en los países de la APEC y el resultado de su aplicación como nuevo modelo de regímenes internacionales, a través de reuniones periódicas con el estudiante Felipe Giovanni Landeta Ipiales, en el semestre 2019-2, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación"

María Belén Espinel Rodas

0103501763

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

"Declaro haber revisado el trabajo, Análisis de la iniciativa de integración Ruta Marítima de la Seda como herramienta de la diplomacia pública del gobierno de China en los países de la APEC y el resultado de su aplicación como nuevo modelo de regímenes internacionales, a través de reuniones periódicas con el estudiante Felipe Giovanny Landeta Ipiales, en el semestre 2019-2, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación".

Alegría Donoso

1704614294

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

Felipe Giovanni Landeta Ipiales

1727091579

INDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	ESTADO DEL ARTE	2
3.	MARCO TEÓRICO.....	8
4.	METODOLOGÍA.....	12
5.	ANÁLISIS.....	13
5.1	CONDICIÓN MACROECONÓMICA	13
5.2	COMPROMISO GLOBAL	17
5.3	RESPONSABILIDAD.....	21
5.4	PODER BLANDO Y DIPLOMACIA PÚBLICA	25
6	CONCLUSIONES	28
	REFERENCIAS.....	32

RESUMEN

En el presente trabajo se desarrollará un análisis sobre la Nueva Ruta Marítima de la Seda que está llevando a cabo el gobierno chino, lanzada en 2013 por el presidente Xi Jinping. Esta propuesta presentada bajo el contexto de una débil recuperación de la economía mundial debido a la crisis financiera de 2008-2009 y ante un escenario de interdependencia entre naciones, pretende atraer a los países del Sudeste asiático, miembros de ASEAN a formar parte de este nuevo modelo de integración bajo el ideal de paz, desarrollo y cooperación para la región.

Por medio del uso de la Teoría Neoliberal Institucional y la Teoría de los Regímenes Internacionales, se pretende explicar si la Nueva Ruta Marítima de la Seda se enmarca dentro de la estructura de los regímenes internacionales o si esta propuesta constituye tan solo un nuevo mecanismo de integración con perspectiva China-céntrico. Se utilizará una metodología de investigación de tipo cualitativa comprendida por la observación y análisis de contenido, lo que permitirá realizar una comparación teórica y discursiva. Para aquello, se utilizará cuatro dimensiones de análisis: I.) Condición Macroeconómica, II.) Compromiso Global, III.) Responsabilidad, IV.) Poder Blando y Diplomacia Pública.

A través de esta investigación, se puede concluir que, si bien China cumple con varias condiciones como potencia mundial, estas no son suficientes como para que la Iniciativa Nueva Ruta Marítima de la Seda se constituya en un modelo de regímenes internacionales.

Palabras Clave: regímenes internacionales, interdependencia compleja, poder blando, diplomacia pública, gobernanza mundial, economía internacional, China, ASEAN.

ABSTRACT

The present work deploys an analysis over the New Maritime Silk Road that is being carried out by the Chinese government through the Economic Belt and New Maritime Silk Road Initiative launched in 2013. This proposal presented under the context of a weak recovery of the global economy due to the financial crisis of 2008-2009 and under an scenario of interdependence among nations; aims to attract countries of Southeast Asia, members of ASEAN to be part of this new model of integration under the ideal of peace, development and cooperation for the region.

By the usage of the Institutional Neoliberal Theory and the Theory of the International Regimes, this work pretends to explain if the New Maritime Route of the Silk is framed within the structure of the international regimes or, on the other hand, this proposal constitutes only a new mechanism of integration with a China-centric perspective. A qualitative research methodology is been used, comprised of observation and content analysis, allowing a theoretical and discursive comparison. For this reason, four dimensions of analysis were created: I. Macroeconomic Condition, II.) Global Commitment, III.) Responsibility, IV.) Soft Power and Public Diplomacy.

By means of this research, it can be concluded that although China meets several conditions as a world power, these are not enough for the New Maritime Silk Road Initiative to become a model of international regimes.

Keywords: international regimes, complex interdependence, soft power, public diplomacy, global governance, international economy, China, ASEAN.

1. INTRODUCCIÓN

El expansivo crecimiento de la economía china de las últimas tres décadas ha colocado a esta nación como contrapeso de la hegemonía occidental, generando nuevas dinámicas dentro del sistema internacional. El surgimiento de nuevos modelos de cooperación internacional refiere importancia desde la academia sobre el impacto que estas nuevas dinámicas de la política internacional están teniendo en el sistema internacional.

Existen tres hechos principales o *momentums* clave en el surgimiento de China como una de las potencias mundiales durante los últimos cuarenta años incluyendo, 1978, 2008-2009 y 2013 y su actual proyección en el sistema internacional. El primero se inicia con el llamado "*Período de Reformas*" iniciado bajo el período de Deng Xiaoping promoviendo la liberalización de la economía- a diferencia de la economía planificada del período anterior-, en adición a la posterior incorporación de China en la Organización Mundial de Comercio en 2001, situó a este país en el radar de las empresas multinacionales en busca de colocar ingentes flujos de inversión. El *segundo momentum* clave se suscita con el estallido de la crisis financiera mundial de 2008-2009, situación donde el accionar de las instituciones de Breton Woods en la prevención y la posterior recuperación de las economías afectadas bajo el contagio de la crisis, influyeron en el cuestionamiento del actual orden internacional desde países como China. Bajo este marco, se da paso al *tercer momentum* con la creación de nuevos organismos internacionales planteados desde naciones en vías de desarrollo con nuevas propuestas que tendrían efectos sobre la actual forma en que se estructuran los regímenes internacionales.

La meta de esta investigación es que, tras revisar la literatura vigente hasta el momento sobre Regímenes Internacionales y la Cooperación Internacional desde la perspectiva del Neoliberalismo Institucional, se analice el contexto del surgimiento de las nuevas propuestas de integración y sus posteriores repercusiones sobre la actual composición de los regímenes internacionales. Para el caso de estudio sobre China y la Nueva Ruta Marítima de la Seda se evaluará tomando en consideración si desde el lado chino se están dando las

garantías para que las condiciones económicas, el compromiso con los desafíos de la humanidad, la responsabilidad con la institucionalidad del sistema internacional y la proyección de la imagen de China en el contexto mundial surten efectos en la reconfiguración del sistema internacional.

2. ESTADO DEL ARTE

Para efectos de esta investigación se analizará a autores que han estudiado desde diferentes puntos la proyección e intenciones de la política exterior China y cómo la Nueva Ruta Marítima de la Seda podría reconfigurar las relaciones, no solamente en el plano comercial sino político y militar entre China y las naciones adheridas a esta Iniciativa.

La Iniciativa de la Nueva Ruta Marítima de la Seda, objeto de estudio en este trabajo, responde a un contexto diferente y a un nuevo modelo propuesto dentro del estudio de los regímenes internacionales. Por una parte, se entiende que la teoría de los regímenes internacionales fue desarrollada con el objetivo de crear un marco común que englobe lo que son los regímenes internacionales. Entre los autores más importantes destacan Stephen Krasner quien define a los regímenes internacionales como: “principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones implícitos o explícitos en torno a los cuales las expectativas de los actores convergen en un área de relaciones internacionales” (Krasner, 1983, pág.2 73). Este autor da importancia a los principios con los cuáles se constituyen las organizaciones internacionales porque sostiene que son creencias de hecho, causalidad y rectitud. (Krasner, 1983, pág. 2-3).

Al mismo tiempo otros académicos como Adam Watson han recogido el pensamiento de Hedley Bull, parte de la Escuela Inglesa, refiriéndose a la sociedad internacional como:

“una sociedad de estados, conscientes de ciertos valores e intereses en común, forman una sociedad en el sentido que ellos (los estados) se sientan limitados por un conjunto de reglas en común en sus relaciones y comparten el trabajo de las instituciones en común” (Watson, 1987, p. 147)

Vale destacar que a pesar de que los estudios en relación a los regímenes internacionales se han suscrito bajo una óptica liberal, también han sido tomados en cuenta por académicos con otra visión. Nathan Andrews, en su texto *Telling tales of conformity and mutual interests: The limits of a neoliberal international order* hace un repaso del establishment que la visión liberal ha tenido en la creación de los organismos internacionales y la política mundial desde el fin de la Guerra Fría. El autor sugiere que la *“lógica de la anarquía”* que dominaba el comportamiento de los Estados, luego fue reemplazada por una *“lógica de cooperación y de intereses mutuos”*. A la vez trae a colación el pensamiento de Kenneth Waltz quien considera a los regímenes internacionales como *“gobernanza sin gobierno”* debido a que no existe un árbitro o juez que asegure el cumplimiento de las leyes y normas establecidas por organismos transnacionales. (Andrews, 2010, p.210)

A pesar de que la mayor parte de la producción académica en referencia a los regímenes internacionales incluyendo a Stephen Krasner o Robert Keohane tuvo lugar en los ochentas, esta visión permanece en los debates actuales. Hoy en día, debido a la globalización, al aumento en el comercio internacional y en los flujos migratorios el debate ha evolucionado con planteamientos como la Teoría de la Complejidad de los Regímenes Internacionales. Estos nuevos esfuerzos teóricos abarcan una nueva tipología de regímenes basándose en su estructura o en su función con el propósito de entender la evolución de los regímenes internacionales (Andrews, 2010, p.211-212)

Bajo estos antecedentes y tomando en cuenta lo dicho por Krasner, los regímenes internacionales vienen a ser esos espacios de convergencia de intereses en común sobre un tema en específico. De esa manera, se han creado diversos organismos internacionales establecidos con valores, principios y con objetivos específicos como la Organización de Estados Americanos -OEA- en

defensa de la democracia y la paz en la región- pasando por la Unión Europea- como mecanismo de integración europea- hasta organismos creados con fines específicos como la promoción e integración comercial, como el caso de NAFTA (por sus siglas en inglés), ahora llamado USMCA. En vista de que cada organismo internacional ha sido creado con un propósito o finalidad, la Iniciativa Nueva Ruta Marítima de la Seda surge bajo un contexto internacional de “*interdependencia económica*” entre China con los países del Sudeste asiático.

Esto significa que, a nivel del Sudeste asiático como en el resto de regiones del mundo, actualmente existen varios mecanismos de integración comercial, siendo ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) el principal mecanismo de integración, el cual fue creado con el fin de hacer frente al expansionismo chino. La propuesta Ruta Marítima de la Seda busca generar nuevos espacios para la integración, tomando en cuenta los avances en materia de integración económica y comercial que han tenido lugar a través de ASEAN.

En este mismo sentido, autores como Keohane y Nye (1998) quienes a través de la Teoría de la Interdependencia Compleja van en línea con lo expuesto anteriormente, sobre los regímenes internacionales específicamente sobre el comportamiento de los Estados mediante leyes, reglamentos y relaciones interestatales. Es decir que, la interdependencia en la política internacional genera dependencia mutua y reciprocidad entre las naciones y actores de forma que se generen más beneficios que costos. De esta manera, los autores plantean tres suposiciones básicas de la Teoría de la Interdependencia. 1.) *Todas las sociedades están interconectadas a través de organizaciones, acuerdos y lazos informales.* 2.) *No se mantiene una agenda jerárquica entre estados* 3.) *La interdependencia compleja excluye la fuerza militar entre gobiernos.* (Keohane y Nye, 1998, p. 24-25).

Este nuevo mecanismo de integración es creado por la promoción de actores estatales y no estatales, por corporaciones multinacionales, líderes nacionales y diplomáticos. Para esta teoría, nuevos mecanismos de integración como la Ruta Marítima de la Seda cumplen objetivos como la integración económica y

requieren la participación de diversos actores para así generar interdependencia y de esa manera evitar confrontaciones militares entre naciones.

A la vez, otros autores como David Arase refuerzan el debate académico, sosteniendo en su libro *“China's two roads: implications for Southeast Asia”* mediante un recuento histórico de la posición de China hacia la región del Sudeste asiático. El autor considera que el objetivo de China es consolidarse como el más importante actor en Asia a través de una agenda geopolítica y geoeconómica marcada por la Iniciativa Nueva Ruta Marítima de la Seda, Arase sostiene que, el objetivo es crear una *“comunidad con un solo destino”*, es decir, que el orden internacional en Asia sea ajustado por un plan *“China-céntrico”* (Arase, 2015, p.25-26)

En el trabajo de Arase, se menciona que la idea del gobierno chino es vender un escenario de ganar-ganar para todas las partes. En otras palabras, significa que mientras China invierte dinero en la construcción de obras y financiación de proyectos, está consiguiendo ayudar a naciones con falta de recursos para su desarrollo y, por ende, potenciando su sector exportador no solamente de bienes con alto valor agregado como piezas electrónicas sino también el sector de servicios, con la exportación de servicios de construcción e ingeniería (Arase, 2015, p.33).

Es imperativo tomar en consideración el análisis de Arase porque sugiere que el enfoque o *approach* de China está en distinguirse de los modelos tradicionales de integración propuestos desde Occidente, donde lo relevante es conseguir la liberalización económica del comercio de bienes y servicios, creando un marco común de leyes y reglamentos que lo que buscan es facilitar la apertura al sector privado a nuevas inversiones. El *approach* chino en cambio, se ha centrado específicamente en el desarrollo de las infraestructuras y en el diálogo entre gobiernos para configurar el desarrollo del comercio en torno a las necesidades propuestas desde cada gobierno. Para conseguir la consecución de sus objetivos, el estudio de Arase dice que China debería a más de mantener un vigoroso crecimiento económico e invertir en “infraestructuras suaves” o también llamado *soft power* con herramientas desde la diplomacia, los acuerdos de

cooperación, turismo o intercambios culturales porque son cruciales al momento en que China intente construir un nuevo tipo de orden internacional (Arase, 2010, p, 41).

En esta misma línea, Lee Jong-Wha sostiene que China busca alcanzar predominio en Asia, y que su creciente influencia en naciones de Asia Central y el sudeste asiático a la final servirán para que China busque reajustar la gobernanza del actual orden económico mundial consolidado en las instituciones de Bretton Woods. Según Lee Jong-Wha, China ha sido un miembro activo de diversas instituciones económicas mundiales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio (OMC) por décadas. Bajo este escenario poco moldeable, en 2013 se da el lanzamiento de la Iniciativa OBOR como punta de la política exterior china junto con la creación del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras (AIIB por sus siglas en inglés). Lee Jong-Wha sostiene que China se ha vuelto un poder revisionista al buscar consolidar un nuevo orden económico mundial (Lee, 2014).

El uso de herramientas como el AIIB (Asian Investment and Infrastructure Bank, por sus siglas en inglés) para la financiación de proyectos de infraestructura, a más de los múltiples tratados bilaterales que China ha suscrito con diversos países de Eurasia y el Sudeste Asiático, son hoy en día puntales claves para la adhesión de otras naciones al plan chino de la Iniciativa OBOR. El autor sugiere que el uso del AIIB sirve para mejorar la imagen internacional de China y así estrechar más las relaciones con otras naciones en vías de desarrollo. (Lee, 2014, p.1)

Esta propuesta sugiere que sus resultados son todavía una incógnita, pues puede servir a los intereses de China al mejorar su imagen a nivel internacional y reducir la disparidad económica entre las regiones más pobres del interior de China con las ricas regiones costeras, sin embargo, podría exacerbar las tensiones geopolíticas en una región ya convulsa sobre todo por el conflicto por el mar de China que se mantiene con Filipinas y Taiwán, etc. El autor cree que el AIIB al financiar enteramente el proyecto del Cinturón y Ruta Marítima de la Seda estaría creando una fragmentación en las finanzas para el desarrollo

internacional debido a que existen las dudas que ese organismo respete los estándares de gobernanza y transparencia. donde China posee el 50% de los votos y no cuenta con una rotación de su presidencia- además de trabajar con gobiernos corruptos e ineficientes o que no siga las reglas y procedimientos ya establecidos por los distintos multilaterales de crédito que existen a nivel mundial (Lee, 2014, p.1-2).

Al mismo tiempo, un estudio publicado por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS por sus siglas en inglés) analiza la efectividad y los retos que esta iniciativa de integración ejerce sobre los planes de política exterior del gobierno chino. Este estudio menciona que, aunque se han propuesto seis corredores económicos- entre corredores terrestres y marítimos- la actividad del proyecto se ha ido acoplado hacia los intereses locales o regionales y no tanto a la gran visión planteada por el presidente Xi Jinping. Además, este estudio sostiene que al gobierno chino se le dificulta implementar los corredores económicos propuestos, lo cual sería una clara señal de que Beijing tiene menos control en varios aspectos de la Iniciativa OBOR. Es decir que varios no han sido ejecutados bajo fundamentos económicos sino más bien guiados por ambiciones políticas o estratégicas diplomáticas (Hillman, 2018, p.5).

En este mismo sentido, es Zheng Yongnian, quien hace una revisión a los posibles efectos de la aplicación de esta iniciativa y señala que los tiempos de crecimiento boyante para China se han acabado y, por tanto, se deben encontrar nuevas oportunidades. El autor menciona el caso de Filipinas, un país del Sudeste Asiático atrapado en la "*trampa del ingreso medio*" y cómo la Iniciativa de la Ruta Marítima de la Seda puede generar mayor interdependencia al ayudar a Filipinas a que mejore su sector de manufactura, añadiendo más valor agregado y generando beneficios a las empresas chinas que se instalen allá (IWEF, 2019).

3. MARCO TEÓRICO

Tal y como se ha mencionado en el apartado anterior, el aumento en la interdependencia y la interconectividad económica entre las naciones llevó a que se plantee la necesidad de contar con regímenes internacionales, que cuentan con normas y reglas claramente establecidas. Robert Keohane a diferencia de otros académicos, analiza a los regímenes internacionales bajo la perspectiva del neoliberalismo institucional. Según Viotti & Kaupi (2012), las instituciones internacionales pueden adquirir una de las tres formas que se describen a continuación:

- Organizaciones No Gubernamentales, Inter-gubernamentales u Organizaciones Transnacionales
 - Regímenes Internacionales
 - Convenciones
- (Viotti & Kauppi, 2012, p.147)

Para el primer caso, se trataría de organizaciones burocráticas con reglas y misiones claramente establecidas bajo un tratado o marco constitutivo. En el segundo caso, son reglas institucionalizadas bajo un marco en el cual los gobiernos tratan diversas temáticas o para temáticas en particular. Y en el tercer caso, se trata sobre las convenciones o prácticas que se volvieron una rutina, por ejemplo, el derecho internacional el cual tiene como fuentes a la costumbre y prácticas reiteradas. Es así, como la inmunidad diplomática está directamente relacionada con la reciprocidad entre Estados, generando una institución informal (Viotti & Kaupi, 2012, p.147-148).

Por otra parte, nuevos enfoques como el de Robert Keohane en su libro *After Hegemony* (1984) añade elementos a su análisis desde el enfoque neoliberal. Según Viotti y Kauppi, toma en cuenta a la teoría de mercado dentro de las relaciones internacionales, en este caso, toma los postulados del interés propio o comportamiento racional del consumidor al cual hace un paralelismo para explicar el comportamiento de las naciones. Desde una perspectiva de las relaciones internacionales, este *approach* analiza como a pesar del contexto anárquico que impera en el sistema internacional, las naciones guiadas por sus

intereses propios pueden perseguir un beneficio mutuo a través de la cooperación (Viotti y Kauppi, 2012, p: 148)

Este enfoque busca acercar posiciones debido al estigma- desde la perspectiva neorrealista- de que la creación de nuevos organismos internacionales o regímenes terminan coartando la capacidad de acción de los Estados. Por el contrario, Keohane sostiene que los líderes de cada Estado deben realizar sus respectivos análisis de costo de oportunidad - evaluar si lo que se gana resulta siendo más de lo que se pierde- al momento de añadirse a cualquier nuevo organismo (Viotti y Kauppi, 2012, p.148-149)

Al mismo tiempo, el enfoque de Keohane sugiere que no sólo es importante las instituciones internacionales como tal; cree importante que estas estén conscientes en la necesidad de que se reduzcan los “costos transaccionales” es decir, aquellos relacionados con la elaboración, monitoreo y cumplimiento de las reglas porque sólo de esa manera se puede lograr que la información llegue perfectamente a todas las partes y no existan asimetrías, de tal manera que se eviten disparidades o desequilibrios que finalmente lo que buscan es – a la par con los postulados de la teoría económica liberal- la necesidad de información perfecta para alcanzar la eficiencia del mercado libre (Viotti y Kauppi, 2012, p: 148-149).

Por lo tanto, el interés propio que persigue cada Estado puede generar beneficios comunes materializados en las iniciativas o instituciones internacionales creadas- que a la final generan reciprocidad en el sistema internacional. Así lo recoge Alexander Wendt del texto de Keohane y Goldstein quienes en su texto *Ideas and Foreign Policy: Beliefs, Institutions and Political Change* (1993) sostienen que las ideas son la fuerza motora que configuran el agenda-setting de las instituciones internacionales y éstas, finalmente terminan siendo el ancla en la formulación de políticas dentro de los organismos internacionales. De esta manera, se puede inferir que es mediante las instituciones y regímenes internacionales que muchos Estados logran conseguir objetivos que bilateralmente no los lograrían alcanzar. Así, ante un escenario de mayor interdependencia económica, una nueva configuración internacional conduce a

que muchos Estados se “*apalanquen*” en estos nuevos modelos de integración para no estar aislados de lo que sucede en el sistema internacional, pero además con el propósito de conseguir sus propios intereses a través de la cooperación internacional (Wendt, 1994, p. 1040-1041).

Considerando esta perspectiva internacional, en donde un nuevo enfoque marca la generación de un régimen internacional, se analiza el caso de China y la Ruta Marítima de la Seda en el establecimiento de sus relaciones en el escenario internacional y la posible generación de un régimen aprovechando la situación de interdependencia e interconectividad en la región tomando como elementos de análisis a la diplomacia pública ejercida desde China y al mismo tiempo, el uso del poder blando, como herramienta de la política exterior ejercida para catapultar la promoción de la Iniciativa Ruta Marítima. En regiones como el Sudeste asiático con grandes flujos comerciales promovidos a través de ASEAN, así como un incremento en la interconexión a nivel de la sociedad civil; es imperante el uso de la diplomacia pública para que las naciones puedan no solo ejercer influencia sobre otras, también en el mantenimiento de las relaciones diplomáticas.

Existen varias interpretaciones sobre la diplomacia pública. Una de ellas es la expuesta por Jan Melissen en *The New Public Diplomacy* donde señala que la diplomacia pública es “un proceso gubernamental de comunicación con un público extranjero para llevar entendimiento sobre los valores e ideales de una nación, sus instituciones y cultura, así como sus objetivos nacionales y políticas” (Melissen, 2005, p. 11).

De esta manera, Melissen menciona elementos esenciales como parte de la Nueva Diplomacia Pública:

i.) la diplomacia pública no es tan sólo diplomacia, y que no es una actividad únicamente estatal, sino que esta puede contar con el apoyo de personas y miembros de la sociedad civil, a pesar de que su práctica descansa sobre los Estados. ii.) La diplomacia pública está dirigida hacia públicos extranjeros, de forma que es necesario contar con políticas claras que diferencien a la diplomacia pública de la socialización interna de la diplomacia. iii.) La diplomacia

pública es a menudo representada como un flujo de información de una vía, pero que esencialmente resalte aspectos positivos de un país hacia públicos extranjeros (Melissen, 2005, p. 12).

En relación a la diplomacia pública china, Ingrid d'Hooge analiza la puesta en marcha de la diplomacia pública a través de la idea de prosperidad y éxito económico que China ha venido promulgando y su influencia a nivel internacional. D'Hooge considera que dos grandes amenazas llevaron a la diplomacia china a replantear sus políticas: por un lado, la idea de que China es la "amenaza de EEUU" y, por otra parte, el miedo y recelo que varios países en Asia tenían con respecto al avance económico chino y si eso podría tener consecuencias a nivel geopolítico (D'Hooge, 2007). De esta manera, las autoridades chinas crearon en 2002 el plan "*Ascenso Pacífico de China*" o (Peaceful Rise of China) para atacar estas incertidumbres de la comunidad internacional. Ingrid d'Hooge sostiene que China busca ser visto como una nación "estable, confiable y un socio económico responsable, una potencia económica que no debe ser temida". Esta estrategia y su posterior implementación pudo ser apreciada en las cumbres China- APEC donde se promocionaba la idea de co-prosperidad; para lo cual en 2010 se llegó a un entendimiento para crear el Área de Libre Comercio entre APEC-China. (d'Hooge, 2005, p. 90-91)

Por lo tanto, para entender las dinámicas que existen a nivel del sistema internacional o regional como sucede con China y el Sudeste asiático, es inevitable que se tenga que pensar en términos de poder en las relaciones internacionales, en referencia de poder de un estado sobre el Sistema internacional. Como mencionaba Joseph Nye, el poder no sólo se refleja en términos de capacidad militar o económica, tiene que ver también con la habilidad que un país posea para promover sus propios intereses e influenciar el sistema internacional y ganar negociaciones internacionales. En otras palabras, es conseguir atraer o influenciar a otros Estados en base a la reputación, valores o liderazgo a que sigan el mismo camino. Por tanto, Nye afirma que lo conveniente es que los Estados mantengan una visión de poder inteligente

(smart power) es decir, combinar talentosamente políticas de mano dura con políticas suaves o de atracción. (Viotti and Kauppi, 2012, p: 53)

Para que la iniciativa Ruta Marítima de la Seda tenga importancia como mecanismo de integración, para China es imprescindible usar toda su influencia sobre el resto de países por medio de la promoción de su acelerado crecimiento económico de las últimas décadas, con el propósito de conseguir aceptación entre los países del sudeste asiático hacia este nuevo mecanismo de integración. Una estrategia de promoción de la diplomacia pública a través del poder blando requiere la utilización de recursos tales como: la promoción de las instituciones, promoción de la cultura, valores de la sociedad o políticas que, a más de generar atracción en los países a los que se busca cooptar, se establezcan líneas de trabajo claras, es decir el establecimiento de una agenda específica.

4. METODOLOGÍA

Para analizar esta perspectiva de los regímenes internacionales se aplicará el uso de la metodología cualitativa basada en documentación bibliográfica de fuentes primarias como *journals* o revistas especializadas en esta materia, documentos oficiales de ministerios, investigaciones de institutos especializados así como fuentes secundarias como estadísticas, reseñas históricas, revistas especializadas, a través de los cuáles se pueda entender y analizar el caso de estudio, desde diferentes aristas y su relación con los regímenes internacionales.

Las dimensiones son:

1. **Condición macroeconómica:** La influencia reflejada en la Inversión Extranjera Directa (IED) y en los flujos comerciales entre China y los países de ASEAN por donde pasa la Nueva Ruta Marítima de la Seda
2. **Compromiso Global:** El papel y comprometimiento de la diplomacia china en la gobernanza global reflejado en sus aportes al sistema de Naciones Unidas, su participación en misiones para el mantenimiento de la paz, y el rol chino en otros organismos internacionales.

3. **Responsabilidad:** Compromiso con los derechos humanos, las libertades fundamentales y con la democracia.
4. **Poder Blando y Diplomacia Pública:** La imagen, la percepción ciudadana y la reputación que China proyecta en la comunidad internacional.

5. ANÁLISIS

5.1 CONDICIÓN MACROECONÓMICA

La situación económica en China ha sido de crecimiento constante durante los últimos cuarenta años (1998-2018) con tasas de crecimiento económico anual en promedio del 9% anual colocando a esta nación asiática hoy en día como la segunda mayor economía del mundo (Financial Times, 2018)

Según Elizabeth Economy, existen dos sucesos en la evolución de la economía china durante los últimos tiempos, los cuales constituyen dos puntos de inflexión que marcan un antes y un después: la introducción de las reformas económicas llevadas a cabo desde 1978 durante el período de Deng Xiaping como Primer Ministro, y en el año 2000 el ingreso formal de China como país miembro de la OMC. Estos dos hechos marcan el gradual aperturismo económico que el país asiático ha experimentado (BLARB, 2019)

Desde el punto de vista económico, la posición de China en términos generales ha ido mejorando en función al aperturismo gradual que su economía ha experimentado, generando así mayor interdependencia hacia el resto de la economía global. A pesar de todas estas mejoras, la economía china se encuentra en la zona de la “trampa del ingreso medio”, situación ejemplificada en varios países de América Latina como México o Colombia donde luego de superar el umbral de los 10.000 dólares per cápita, estas cifras se estancan generando así una “trampa” de la cual pocos países como Singapur o Corea del Sur han logrado salir aunado a la ya mencionada disparidad económica entre las

provincias de interior con las provincias costeras, ha llevado a que las principales autoridades chinas busquen nuevas alternativas para alcanzar el desarrollo mediante la generación de valor agregado e innovación en su economía (Revista Dinero, 2018).

Las condiciones macroeconómicas para China han sido ventajosas no solo por las altas tasas de crecimiento sino por lograr pasar de una sociedad agraria tradicional a ser hoy en día una potencia industrial, situándola cercana a los niveles de sofisticación tecnológica de sus pares en Occidente. Las reformas económicas y el proceso de liberalización de la economía generaron un incremento en el PIB per cápita, así como una caída en la participación de la fuerza laborar en trabajos agrícolas para tener ahora más trabajadores en sectores de servicios y producción. Según el Foro Económico Mundial, las tasas de crecimiento para el período 2012-2024 se situarán en promedio al 7% anual- una cifra relativamente baja en comparación al período 2000-2012- cifra que permitirá a China mantener un crecimiento sostenido y ser una de las naciones que dinamice el comercio internacional. Las apuestas son altas ya que en lugar de mantener un modelo de crecimiento basado en la producción de bienes de bajo costo requiere que China dependa más en la expansión de su demanda interna para alcanzar las metas de crecimiento propuestas desde Beijing (World Economic Forum, 2015).

Con esto en perspectiva, surge la Iniciativa OBOR en 2013 y concretamente el proyecto Ruta Marítima de la Seda con influencia sobre la región del Sudeste asiático por la vitalidad que el transporte marítimo tiene sobre el comercio internacional. Así como en los últimos tiempos la Inversión Extranjera Directa desde Occidente a China ha sido abundante, actualmente, China con una economía robusta busca apalancar su expansión mediante la IED en diversas naciones en vías al desarrollo de diversas regiones del planeta. Como lo menciona The Economist al resaltar que en 2014 las inversiones chinas en el extranjero han igualado al monto que China recibe como IED colocando a China como uno de los más importantes inversores a nivel mundial. Específicamente sobre la región del Sudeste asiático y países miembros de ASEAN como son Vietnam superan, Laos, Camboya o Malasia (The Economist, 2015).

A continuación, se detalla el porcentaje del comercio entre los países del Sudeste asiático con sus principales socios.

En la figura 1 destacan los flujos comerciales con China al convertirse en el mayor socio externo de la región. Según Richard Ponfret, esto se debe a un cambio en los suministros de cadenas globales donde la mayor parte de componentes electrónicos provienen de distintos países del Sudeste asiático y terminan siendo ensamblados en China. El acuerdo de Información Tecnológica de 1996 y el Acuerdo de Libre Comercio China-ASEAN de 2010 han permitido esta nueva dinámica regional (CKGSB, 2018).

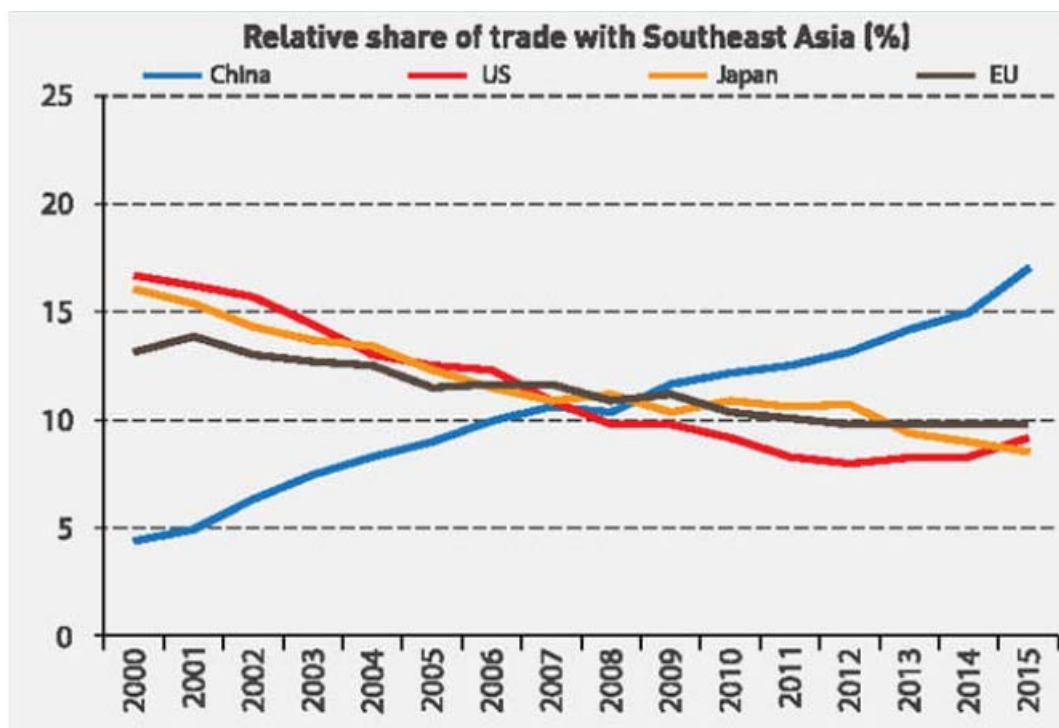


Figura N.1: Participación relativa del comercio con el Sudeste Asiático (%)

Tomado de: CKGSB KNOWLEDGE (2018).

Por el contrario, la figura 2 muestra otra cara de las relaciones económicas entre China y ASEAN. A pesar del crecimiento en las inversiones chinas dentro del Sudeste asiático, Japón y los Estados Unidos lideran como mayores generadores de Inversión Extranjera Directa en la región con el 30% del total de

IED entre ambos. Además, vale destacar que el comercio intra-ASEAN genera casi el 18% de IED regional (Financial Times, 2018)



Figura N.2: Índice Greenfield sobre Inversión Extranjera Directa en el Sudeste asiático (% del total de la IED total de la región)

Tomado de: Financial Times (2018)

Finalmente, la figura 3 dimensiona el crecimiento económico traducido en exportaciones. A pesar de que la Nueva Ruta Marítima de la Seda fue lanzada en 2013, las exportaciones de países ASEAN a China se han incrementado al 20% total de la región, son mayoritariamente de materias primas y minerales y commodities. En contraste, las exportaciones intra-ASEAN son de productos diversos como alimentos, químicos y bienes durables (Financial Times, 2018).



Figura N.3: Importación de bienes desde el Sudeste asiático (% por países de origen)

Tomado de: Financial Times. 2018

5.2 COMPROMISO GLOBAL

Con los grandes avances que la economía china ha consolidado en las últimas décadas se ha logrado reducir la pobreza a niveles históricos, así como integrar la economía a los mercados internacionales. En el mismo sentido ha transitado la diplomacia china de ser una nación aislada a tener en la actualidad relaciones diplomáticas con 175 países y ser miembro de 150 organizaciones internacionales. Es además remarcable el posicionamiento chino en instancias como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas donde es miembro permanente, y otras instancias internacionales como el G20 o G77, de tal manera que cada vez más se vuelve normal ver todo el año a dignatarios de distintas naciones siendo recibidos en el Gran Salón del Pueblo en Beijing, así como funcionarios chinos en distintas reuniones bilaterales por todo el mundo (Shambaugh, 2014).

Así como en lo económico se puede apreciar las perspectivas de expansión de China de las últimas décadas, lo mismo sucede en el ámbito de la política internacional donde lo propuesto desde el Partido Comunista Chino, debe convertirse en resultados que la diplomacia pueda conseguir. Estos resultados deberían traducirse en cambios en la gobernanza mundial, es decir, China en su condición de nación en vías de desarrollo con gran poder económico y militar pueda configurar el orden del sistema internacional y realizar modificaciones a las instituciones internacionales vigentes de forma que se tome en cuenta las demandas que no han sido acogidas bajo el actual esquema de las instituciones internacionales.

En una de las áreas donde mayor énfasis ha puesto China para llevar a cabo estos cambios es en las instituciones financieras internacionales surgidas en los Acuerdos de Bretton Woods (Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional). En 2010 con una reforma al sistema de cuotas del FMI donde China pasó a ser el tercer mayor accionista del FMI reflejando así que la economía internacional vive una nueva realidad donde los países con mercados emergentes se encontraban sub-representados (FMI, 2016); además en 2015 el FMI aprobó al Renminbi (moneda oficial china) como la quinta moneda de reserva del organismo, algo que hasta entonces había sido reservado para las potencias industriales. Vale mencionar que, durante el período de Reformas iniciado en 1978 en China, esta nación fue una de las mayores beneficiarias al pedir créditos al FMI y Banco Mundial por un monto cercano a los 40 mil millones de dólares y a razón de Françoise Nicolas en Beijing parecían estar cómodos con el orden económico establecido por los Estados Unidos y las potencias de Occidente (Nicolas, p: 7). Así, se evidencia un distanciamiento desde el lado de China a mantener el régimen internacional de los multilaterales de crédito tal y como estaba y presionar para que existan cambios de fondo que permitan a China tener no solamente capacidad de influencia sino también tener capacidad de decisión dentro de estos organismos.

A continuación, en el Cuadro 4 se evidencia el pasó de China a tercer mayor socio del Fondo Monetario. Antes de las Reformas de 2010 poseía el 3.99% de acciones y era el sexto mayor socio. Hoy en día con el 6.39% de acciones se convierte en el tercer socio más importante del FMI (Nicolas, p.7-8)

Tabla No.1: Los 15 Mayores Accionistas del FMI antes y después de las Reformas del 2010

Pre-reform		Post-reform	
United states	17.661	United States	17.398
Japan	6.553	Japan	6.461
Germany	6.107	China	6.390
France	4.502	Germany	5.583
United Kingdom	4.502	France	4.225
China	3.994	United Kingdom	4.225
Italy	3.305	Italy	3.159
Saudi Arabia	2.929	India	2.749
Canada	2.670	Russia	2.705
Russia	2.493	Brazil	2.315
India	2.441	Canada	2.311
Netherlands	2.164	Saudi Arabia	2.095
Belgium	1.931	Spain	1.999
Brazil	1.782	Mexico	1.868
Spain	1.687	Netherlands	1.831

Tomado de: Fondo Monetario Internacional. 2017

Otra de las áreas donde se ha evidenciado el compromiso global de China es en torno a las misiones de paz de Naciones Unidas con involucramiento directo a través del desplazamiento de personal militar y el apoyo financiero respectivo. Según Courtney Fung a través de estas misiones el propósito de China es ser percibida como un poder global y como un aliado de las naciones en desarrollo, de manera tal que las tropas chinas bajo el umbral de las misiones de paz no constituyen una amenaza al orden internacional y, además, mostrar que China está comprometida con la gobernanza global. Así, lo exponen las cifras, donde China hoy es el tercer mayor aportante al presupuesto general de Naciones Unidas- sólo detrás de EEUU y Japón-, el segundo mayor aportante económico para las misiones de paz y el primero en contribución de personal militar con alrededor de 2500 militares desplazados en diversas misiones de paz a nivel mundial- superando así a Estados Unidos, Francia y Reino Unido (Fung en China Power Project, 2016).



Figura N.4: Contribuciones a las Misiones de Paz por países (2000-2018)

Tomado de: China Power Project. 2016

China Power Project, un *think tank* americano especializado de estudios chinos, menciona que la posición china en el contexto de Naciones Unidas ha ido evolucionando, pasando en 1990 de contar con sólo 5 soldados en misiones de paz a tener 3084 soldados desplegados en 2015. Para 2018 fueron en promedio 2500 militares a los que se les asignó diversas misiones desde apoyo en el tratamiento a pacientes hasta el desarme y limpieza de minas y explosivos. De esta manera es como el gobierno chino ha buscado nuevos espacios de influencia embanderando el compromiso global de China con la paz y la seguridad mundial. En 2015 el presidente Xi Jinping anunció la creación de una fuerza militar de 8000 activos exclusivamente para el uso en misiones de paz y la financiación a través de un fondo común de 1000 millones de dólares con Naciones Unidas para las misiones de paz (China Power Project, 2016).

Por otra parte, existen visiones que discrepan sobre el compromiso de China con la gobernanza mundial. David Shambaugh señala que, así como China es parte de diversos foros u organismos internacionales de todas las índoles, lo cual ayuda en la proyección de la imagen china como una de las grandes potencias dentro del sistema internacional, su papel en estos foros internacionales ha sido más de tipo reactivo y pasivo frente a los grandes desafíos que hoy en día requiere la humanidad (Shambaugh, 2014).

Ser considerado una potencia mundial requiere una diplomacia activa que moldee los debates internacionales y sobretodo persuada al resto de naciones a sumarse a sus propuestas. Según Shambaugh, la diplomacia china ha actuado de forma “aversiva al riesgo” y más bien guiado por los intereses nacionales con una postura tibia ante conflictos recientes como los de Siria o Ucrania. En las únicas situaciones donde se han mostrado firmes e incluso intransigentes son con problemáticas relacionadas a sus intereses nacionales como el caso de Taiwán, Hong Kong, el Tíbet, derechos humanos y sus reclamos territoriales (Shambaugh, 2014).

5.3 RESPONSABILIDAD

La Iniciativa Cinturón y Ruta Marítima (OBOR) surge en el 2013 como parte de la Visión China 2025 de la administración de Xi Jinping. Durante la presentación de la Iniciativa OBOR, el presidente Xi recalcó que esta nueva propuesta está fundamentada en el “*Espíritu de la Ruta de la Seda*” refiriéndose a lo que en siglos atrás fue la Ruta de la Seda, la cual permitió la comunicación entre Oriente con Occidente. Según las autoridades chinas, el Espíritu de la Ruta de la Seda simboliza “la paz, la cooperación, la apertura, la inclusión, a la vez del aprendizaje y beneficios mutuos” (Ministry of Foreign Affairs, 2015). Es a través de estos ideales con los que el gobierno chino trata de anclar al resto de naciones a su nueva propuesta de integración, lo que quiere decir que mediante esta serie de valores y principios construidos con el paso del tiempo se han ido rutinizando y generando así una comunidad con valores e intereses compartidos.

Al referirse a incrementar la cooperación entre estados, no pasa esto por un asunto altruista, valiéndose de uno de los postulados del realismo, basado en que los estados actúan de forma racional, es posible hallar un marco común para la cooperación estatal. De esa forma lo menciona Robert Keohane en su texto *International Institutions: Two Approaches* (1988) al decir que:

“La cooperación internacional no necesariamente depende del altruismo, el honor personal, propósitos comunes, normas internalizadas o una creencia compartida en los valores inherentes a una cultura. En diferentes tiempos y lugares, cualquiera de estos aspectos de la motivación humana puede desempeñar un papel importante en los procesos de cooperación internacional; pero se puede entender la cooperación sin hacer referencia a ninguno de ellos” (Keohane, 1988, p. 159)

De este postulado podemos entender que una cosa es hacer cooperación entre estados, sea de forma bilateral o a través de diversos mecanismos, y lo otro es la generación de un régimen internacional. Lo que diferencia a una cooperación estatal a un régimen internacional son las reglas y normas que de ellos emanan con la finalidad de obtener de beneficios de esta nueva comunidad creada. Varias de las posturas contrarias al neoliberalismo institucional - como es el caso del cognitivismo- señalan que no se puede ver a los estados como actores puramente racionales y egoístas; la diferencia está en que los estados actúan a través de intereses (*goal-seeking actors*) donde su meta es alcanzar la mayor cantidad de objetivos que le permitan sobrevivir en el sistema. De esta forma, con la creación de regímenes internacionales se busca una cooperación eficaz, es decir que reduzca la incertidumbre de los Estados a cooperar, que se incremente la transparencia en el comportamiento de los Estados y así se logre enlazar las diferentes problemáticas para solucionarlas de forma rápida y efectiva (Hasenclever, Mayer and Rittberger, 2000, p: 7-8)

Incluso ante las críticas si en verdad los regímenes internacionales pueden ser efectivos en los tiempos actuales, Hasenclever, Mayer y Rittberger plantean que:

- i.) los regímenes pueden ayudar a coordinar el comportamiento entre estados incluso cuando los factores que les unieron a los estados ya no sean operativos.
- ii.) a pesar de que los estados tengan una falta de sentido de obligación, estos estados pensarán dos veces antes de violar o romper las reglas previamente

acordadas. iii.) Los regímenes internacionales son inversiones políticas que tienen costos irre recuperables y no pueden recuperarse fácilmente (Hasenclever, Mayer and Rittberger, 2000, p: 7-8).

Hablando específicamente de la iniciativa Ruta Marítima de la Seda, para el gobierno chino el lanzamiento de esta propuesta constituye toda una apuesta desde el punto de vista económico, político y diplomático. Dentro del proyecto Ruta Marítima de la Seda existen varios proyectos de inversión en infraestructuras que se están realizando como la construcción de seis plantas en Vietnam, Indonesia y Laos por parte de la cementera china Anhui Conch o la construcción de un proyecto de ferrocarril en Malasia llamado East Coast Rail Link (Beleván, D. 2016).

Tomando en cuenta el escenario actual en que, por una parte, China es uno de los mayores productores de bienes con alto valor agregado, incluyendo equipos electrónicos, maquinaria y servicios de construcción y, por otro lado, es uno de los mayores importadores de petróleo, alimentos y commodities industriales, este actual panorama económico ha conducido al gobierno chino a verse en la necesidad de canalizar estas necesidades para facilitar el comercio y conexión con el resto del mundo (Council on Foreign Relations, 2019).

Otra de las problemáticas por las que surge la Ruta Marítima de la Seda es por el desbalanceado desarrollo de las ciudades chinas, tomando en consideración que las ciudades costeras como Shanghái o Shenzhen tienen niveles de vida relativamente más altos que el de las ciudades de interior. Provincias de interior como Guangxi, Hainan o Guangdong con esta iniciativa de integración- cercana geográficamente al resto de naciones del Sudeste asiático y a los límites con la Bengala Occidental en India- tendrían la posibilidad de reducir esas desigualdades económicas de larga data en comparación con las grandes ciudades chinas (Council on Foreign Relations, 2019)

Siguiendo la línea de la cooperación; China enfrenta el desafío de mostrar si efectivamente estos nuevos modelos de integración funcionan por medio de la confianza de parte de los Estados que se unan, hasta la efectividad en que los objetivos propuestos por el Partido Comunista Chino se cumplan. Citando al

premier chino Li Keqiang sobre los objetivos de China se busca “profundizar la cooperación internacional y promover la paz mundial a través de la inversión bilateral sostenida y la interdependencia económica” (Yunling, 2015).

Además, en términos de la cooperación internacional, tal y como señala David Arase, la promoción de la Ruta Marítima de la Seda a más de ser un modelo ganar-ganar, encaja perfectamente con el modelo de cooperación sur-sur donde China como nación en desarrollo otorga ayuda económica para alcanzar sus propias necesidades de desarrollo mientras sirve a las necesidades de desarrollo de sus socios (Arase, 2010, p: 32)

En contraposición, a la hora de analizar los beneficios que la cooperación y la creación de nuevos modelos de integración puedan traer a los estados, es indispensable que estas nuevas iniciativas tomen en consideración elementos como la libertad de expresión, libertades de asociación, libertades políticas y en general todo lo relacionado en materia de derechos humanos que contempla la Carta de Naciones Unidas. Así lo recogen diversos organismos como Human Rights Watch quienes en su Reporte Global 2018 mencionan que desde que el Presidente Xi Jinping tomó el poder en 2012, las libertades individuales y los derechos humanos han sufrido un deterioro en China. En este reporte señalan varios casos como el aprehensión del activista pro-derechos humanos y ganador del Premio Nobel de la Paz, Liu Xiaobo, quien a pesar de estar internado en un hospital por cáncer estuvo permanentemente vigilado por cuerpos de seguridad y no pudo recibir tratamiento médico en el extranjero, tal y como él había solicitado (HRW, 2018).

Otro caso que llama la atención está relacionado con Hong Kong. Para Human Rights Watch, en la actualidad se están socavando las libertades y el principio de autonomía que rige sobre esta región. La detención de varios líderes y políticos acusados de realizar “asambleas ilegales” genera preocupación. Por último, este mismo informe hace mención a la Iniciativa OBOR y señala que ni el gobierno chino ni las instituciones multilaterales que patrocinan este proyecto han tomado las medidas adecuadas para asegurar las condiciones de los

derechos humanos de las personas que trabajan en los proyectos relacionados a la Iniciativa (HRW, 2018).

5.4 PODER BLANDO Y DIPLOMACIA PÚBLICA

Así como en los apartados anteriores (económico, responsabilidad y compromiso global) se evidenció la continua consolidación de China como una de las potencias mundiales, el gobierno de China entiende que consolidarse como una de las potencias mundiales requiere que su imagen a nivel internacional sea positiva. Además de ser reconocido y sobre todo de tener la capacidad de influenciar sobre el resto de Estados, elementos como: la legitimidad, reputación, imagen y admiración servirán para explicar este apartado sobre la evolución del poder blando chino y la diplomacia pública con su influencia sobre los países de ASEAN por donde pasará la Nueva Ruta Marítima de la Seda.

La promoción de la imagen china a nivel internacional viene tomando forma desde los 2000 cuando al publicarse el Reporte del 17vo. Congreso del Partido Comunista se señalaba la importancia de “mejorar la cultura como parte del poder blando de nuestro país para garantizar de mayor manera los derechos e intereses culturales básicos de las personas”. Así, esta resolución se volvía el primer documento oficial donde se promovía el poder blando desde las altas esferas de la política china (Hu en Wang 2008, p. 258).

Inicialmente la promoción de la diplomacia pública en China estaba ligada a temas como la cultura y los intercambios culturales, según Zhao el enfoque era más parecido al francés a diferencia del enfoque de promoción de la imagen del país del tipo *public affairs* aplicado desde la diplomacia americana. Para este autor, a la diplomacia china le ha costado entender esta estrategia de promoción del país debido a temas de tipo cultural ya que el discurso político en Occidente se caracteriza por distinguir entre amigos y enemigos, en regular y facilitar la lucha, en contraste con el pensamiento chino donde la problemática se centra

en hacer posible la coexistencia de todos en armonía, en ver al mundo como un todo, como una familia (Zhao en Wang, 2008.p:262)

De esta manera, varios postulados de académicos como los de Ingrid d'Hooge mencionados en el marco teórico se armonizan, es decir que, problemáticas tales como el choque cultural del pensamiento occidental, así como la percepción china de la diplomacia pública pensada desde la promoción de la imagen estatal marcan distancia de la forma en que se hacía en Occidente.

Posteriormente, China busca mejorar su imagen con la promoción de la idea de “ascenso pacífico y armónico” la cual se presenta como un lenguaje ambiguo sobre las audiencias extranjeras, debido a que no detalla cuáles son las perspectivas y proyectos que China propone a la comunidad internacional. Por tales razones, la diplomacia pública china se renueva buscando llegar a todas las audiencias a nivel mundial en el idioma inglés y donde finalmente a través de la realización de acontecimientos de interés mundial como los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008 o la Shanghái World Expo en 2010 busca colocarse en la escena internacional como potencia emergente (Wang, 2008, p. 264)

De lo anterior se puede inferir que China intenta vender a la comunidad internacional la idea que su modelo de crecimiento funciona como alternativa para alcanzar el desarrollo. La diplomacia china toma como elementos de atracción a: la promoción del modelo chino en base a antecedentes históricos, a través del ideal de “*espíritu de la ruta de la seda*”, el boyante crecimiento económico evidenciado en la consolidación de ciudades como Shanghái o Shenzhen como metrópolis de mayor importancia del mundo y por otra parte, la transición de la economía china de una economía primaria a una economía industrial y demostrar que el ideal de “ascenso pacífico y armónico” no es sólo retórica, sino que los intereses de China no son expansionistas y que para consolidarse como potencia mundial China necesita el apoyo del resto de estados.

Así como la realización de eventos mundiales sirvió para mejorar la imagen de China en el campo internacional, la construcción del poder blando pasa también por la reputación y la admiración que exista hacia China. Desde 2004 se han

implementado alrededor de 500 Institutos Confucio y actualmente con 37 centros en los países del área de influencia de la Nueva Ruta Marítima de la Seda, los cuales están dedicados a la enseñanza de la lengua mandarín y el aprendizaje de la cultura china (Hanban, 2019). A más del tema de enseñanza y aprendizaje cultural, una de las razones para su creación fue que sean elementos de disuasión del miedo que en otras naciones podía causar el ascenso de China como potencia mundial y por medio de la cultura y los idiomas mostrar las tradiciones de paz que ha caracterizado a la sociedad china (The Economist, 2014).

En el mismo sentido, varios estudios como los que realiza el Pew Research Center sobre la percepción de China muestran resultados. En África y en ciertos países parte de Nueva Ruta Marítima de la Seda como Indonesia y Filipinas, receptores de grandes cantidades de financiamiento chino, la imagen china supera el 40% de aceptación. Por otra parte, en naciones como Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, mayores socios comerciales de China, todavía las incertidumbres de las intenciones de China no se traducen en una buena reputación y menos aún en admiración (Pew Research Center, 2018).

Para que la construcción de una imagen internacional sea positiva y rinda beneficios es necesario que los estados afiancen su reputación y admiración en el marco del sistema internacional. El caso de la diplomacia pública China muestra avances importantes al pasar de una visión netamente cultural y de propaganda de los intereses del Estado, a una visión global que busca la paz, la armonía y el intercambio de culturas como lo demuestra la proliferación de Institutos Confucio a nivel mundial.

Los retos que China enfrenta con respecto al poder blando parten de la aplicación de los valores que rigen el sistema internacional. Para que el orden internacional armonioso y pacífico que China desea configurar funcione, es imperante que casa adentro, como el respeto a las libertades individuales, la promoción de los derechos humanos, una mayor inserción al comercio internacional y el compromiso con los desafíos mundiales como el medio

ambiente funcionen como imanes que atraigan la atención del resto del mundo en China.

6 CONCLUSIONES

El objetivo fundamental de este trabajo se basó en los postulados teóricos de la Teoría Neoliberal Institucionalista donde las normas, valores y principios que de éstos emanan permitieron comparar si en efecto China está generando un nuevo régimen internacional. Para efectos de este trabajo se establecieron principios como la democracia, los derechos humanos, el libre comercio y los derechos de privacidad como elementos base del régimen internacional, sumado a la convergencia de intereses que existe entre los Estados que se adhieran.

En el caso de nuevas propuestas de integración como la Iniciativa Nueva Ruta Marítima de la Seda se demuestra una dinámica distinta donde la gobernabilidad y toma de decisiones giran en torno a lo que se acuerde entre China y los Estados parte; la gobernabilidad del organismo se reduce a lo pactado bilateralmente diferenciándolo de regímenes internacionales tradicionales que cuentan con secretarías propias y burocracia dedicada exclusivamente a esas instituciones. Además, el surgimiento de estos nuevos modelos de regímenes internacionales se da ante los cuestionamientos de las agendas de las instituciones internacionales vigentes, que responden a realidades pasadas de la era de la Guerra Fría y no toman en cuenta el nuevo contexto global.

Efectivamente, esta propuesta con un discurso de renovación del orden internacional se enmarca en el contexto de las nuevas dinámicas de las relaciones internacionales. A pesar de constituirse en nuevos modelos de integración, existen patrones o características como los tratados de libre comercio los cuales ya están contemplados bajo los esquemas actuales de regímenes internacionales. Vale mencionar que factores como el grado de dependencia económica del resto de Estados en el comercio con China desequilibra las posiciones al momento de realizar negociaciones, a diferencia

de los regímenes internacionales tradicionales, donde los países forman bloques de estados con posturas similares para que sea más efectiva la negociación.

El sistema internacional vigente también es centro de discusión debido al control de las instituciones internacionales como las de Bretton Woods o el Consejo de Seguridad en la ONU permanece mayoritariamente en las potencias de Occidente.

En el caso de la Iniciativa Ruta Marítima de la Seda en este trabajo se tomó cuatro dimensiones de análisis: condición macroeconómica, compromiso global, responsabilidad y poder blando como criterios de evaluación para determinar si en efecto esta iniciativa se puede constituir en un nuevo modelo de régimen internacional.

Desde la dimensión económica se evidencia un mayor compromiso de China por posicionarse como potencia. La construcción y facilitación de infraestructuras a nivel regional a través de financiamiento flexible se han convertido en la tarjeta de presentación de China en toda la región. En este sentido, la apertura comercial de las últimas décadas y una base industrial sólida han permitido a China agrupar sus procesos productivos bajo cadenas de valor que generan empleo y producción en los países del Sudeste asiático por donde pasa la Nueva Ruta Marítima de la Seda. De esta manera, desde la dimensión económica se cumple parcialmente los postulados en razón que, a pesar del aumento en los flujos comerciales alcanzados entre China y ASEAN con una mayor apertura económica entre ambos lados; en la región del Sudeste asiático prevalecen Japón y Estados Unidos como los mayores generadores de Inversión Extranjera Directa y a la vez como los principales destinos de las exportaciones de los países miembros de ASEAN.

En el caso de la dimensión de compromiso global, efectivamente existe mayor compromiso de parte de China hacia la seguridad internacional evidenciado en el apoyo económico y de personal militar a las misiones de paz de la ONU, sin embargo, China continúa con la creación de bases militares en islas artificiales del Mar del Sur de China generando zozobra entre varias naciones como Filipinas o Vietnam, miembros claves de ASEAN y a la vez, una falta de

compromiso global a la seguridad internacional al no haber acatado el fallo de del tribunal de arbitraje de Naciones Unidas por el caso de las islas del Mar de China Meridional.

Los continuos debates sobre el orden internacional actual se evidenciaron con el surgimiento de nuevos mecanismos de integración como el BRICS y las posteriores reformas en el FMI donde bajo la noción de una sub representación de las naciones en vías de desarrollo, China hoy cuenta con mayor peso dentro del organismo, realizando su posicionamiento global.

En lo que respecta a la dimensión de responsabilidad, China la cumple parcialmente. Existen ideales o visiones amparadas en el "*Espíritu de la Ruta de la Seda*" como la gran estrategia de esta iniciativa de integración. Sin embargo, este mantra o visión no son suficientes como para que se sustente en un nuevo régimen internacional. Escándalos de corrupción en naciones como Malasia o Filipinas, poco compromiso con la sostenibilidad ambiental de los proyectos y cuestionamientos sobre los derechos humanos de los trabajadores en los proyectos que se están ejecutando, se traducen en una cooperación basada esencialmente en intereses más que en una cooperación que efectivamente busque soluciones a las problemáticas actuales a nivel del Sudeste asiático y a nivel mundial.

Finalmente, la dimensión del poder blando y diplomacia pública se cumple parcialmente. Joseph Nye sostiene que China no será una gran potencia sino tiene la capacidad de influenciar y por eso necesita el poder blando. Es así como China trata de sumar más adeptos a sus intereses con la creación de Institutos Confucio a nivel mundial y específicamente con 37 centros en los países bajo la influencia de la Nueva Ruta Marítima de la Seda. Otros elementos como los intercambios culturales y la masificación de los medios chinos a nivel internacional han permitido que la imagen de China a nivel internacional mejore ligeramente sobre todo entre la población joven. El problema es que este tipo de iniciativas no son un imán que atraiga al resto del mundo a querer imitar el modelo chino.

La percepción de China a nivel del Sudeste asiático es mixta con países como Vietnam o Malasia donde, por un lado, la percepción ciudadana es escéptica de China por temor a su surgimiento como hegemón en la región y, por otro lado, en países donde han primado regímenes autoritarios, el modelo chino es visto como un posible modelo a seguir. Si hay un área donde el poder blando chino ha dado resultados positivos, es el desempeño económico de la última década con millones de personas que han salido de la pobreza y por donde deberían canalizarse los esfuerzos de la diplomacia china para posicionar la imagen del país.

REFERENCIAS

- Andrews, N. (2010). Telling tales of conformity and mutual interests: The limits of a (neo) liberal international order. *International Journal*, 66(1), 209-223. Retrieved from <http://www.jstor.org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/27976080>
- Arase, D. (2015). CHINA'S TWO SILK ROADS INITIATIVE: What It Means for Southeast Asia. *Southeast Asian Affairs*, 25-45. Retrieved from <http://www.jstor.org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/44112796>
- Blarb. (2019). *What Began as a Very Positive Image-Boosting Initiative: Talking to Elizabeth C. Economy*. Retrieved from: <https://blog.lareviewofbooks.org/interviews/began-positive-image-boosting-initiative-talking-elizabeth-c-economy/>
- Buzan, B. (1985). *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 61(2), 290-291. Doi: 10.2307/2617490
- Council on Foreign Relations. (2019). *China´s Massive Road and Belt Initiative*. Retrieved from: <https://www.cfr.org/background/chinas-massive-belt-and-road-initiative>
- China Power Project. (2016). *Is China contributing to the United Nations mission?*. Retrieved from: <https://chinapower.csis.org/china-un-mission/>
- D´Hooghe, Ingrid. (2005). *Public Diplomacy in the People´s Republic of China en The New Public Diplomacy*. Palgrave. Retrieved from: http://culturaldiplomacy.org/academy/pdf/research/books/soft_power/The_New_Public_Diplomacy.pdf
- Financial Times. (2018). *The road not taken: China after Tiananmen*. Retrieved from: https://www.ft.com/content/3867e336-7bc1-11e9-81d2-f785092ab560?fbclid=IwAR3n7y4LSZiL2guw_oQT4MjHaKehkVDACWw_HYQomhX5qw2xm7TaeyA5_-cs
- Hanban. (2019). *Confucious Institutes*. Retrieved from: http://english.hanban.org/node_10971.htm
- Hasenclever, A., Mayer, P., & Rittberger, V. (2000). Integrating Theories of International Regimes. *Review of International Studies*, 26(1), 3-33. Retrieved from <http://www.jstor.org.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/20097653>
- Hillman, Jonathan. 2018. *CSIS BRIEFS. China´s Belt and Road Is Full of Holes*. Retrieved from: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/180905_Hillman_ChinasBelt_FINAL.pdf?uhtZC7Pbw2UjbtitdOXmexJDWjVWfyr

- Human Rights Watch. (2018). *World Report 2018*. Retrieved from:
<https://www.hrw.org/world-report/2018/country-chapters/china-and-tibet>
- IWEP. (2019). Zheng Yongnian: *Belt and Road Infrastructure Construction Should Be Better Integrated With Livelihood Economy*. Recuperado de:
http://en.iwep.org.cn/hot_topics/201901/t20190114_4810456.shtml
- Keohane, R; Nye, J. (1998). *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires.
- Krasner, S. (1983). *Regímenes Internacionales*. Cornell University. Ithaca
- Keohane, R. (1988). International Institutions: Two Approaches. *International Studies Quarterly*, 32(4), 379-396. Doi: 10.2307/2600589
- Lee Jong-Wha. (2014). *China's New World Order*. Project Syndicate. Retrieved from:
<https://www.project-syndicate.org/commentary/china-global-governance-by-lee-jong-wha-2014-11?barrier=accesspaylog>
- Melissen, Jan. (2005). *The New Public Diplomacy: Between Theory and Practice en The New Public Diplomacy*. Palgrave. Retrieved from:
http://culturaldiplomacy.org/academy/pdf/research/books/soft_power/The_New_Public_Diplomacy.pdf
- Ministry of Foreign Affairs. (2015). *Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road*. Retrieved from:
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1249618.shtml
- Nicolas, F. (2016). *China and the Global Economic Order: A Discreet Undeniable Contestation*. Retrieved from:
<https://journals.openedition.org/chinaperspectives/6960?file=1>
- Pew Research Center. (2018). *Global Attitudes and Trends. Views of China 2018*. Retrieved from:
<https://www.pewresearch.org/global/2018/10/01/international-publics-divided-on-china/>
- Revista Dinero. (2018). *La "Trampa" del ingreso medio*. Recuperado de:
<https://www.dinero.com/economia/articulo/la-trampa-del-ingreso-medio-por-alvaro-turriago-hoyos/255666>
- Shambaugh, D. (2014). *The Illusion of Chinese Power. The National Interest*, (132), 39-48. Retrieved from
<http://www.jstor.org/bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/44151213>
- The Economist. (2015). *The new silk road*. Retrieved from:
<https://www.economist.com/special-report/2015/09/10/the-new-silk-road>
- Viotti Paul and Mark Kauppi. *International Relations Theory.5th Edition*. Pearson. New York.

- Wang, Y. (2008). *Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power*. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616, 257-273. Retrieved from <http://www.jstor.org/bibliotecavirtual.udla.edu.ec/stable/25098003>
- Watson, A. (1987). *Hedley Bull, States Systems and International Societies*. *Review of International Studies*, 13(2), 147-153. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/20097109>
- Wendt, A. (1994). *The American Political Science Review*, 88(4), 1040-1041. Doi: 10.2307/2082778
- World Economic Forum. (2015). *A brief history of China's economic growth*. Retrieved from: <https://www.weforum.org/agenda/2015/07/brief-history-of-china-economic-growth/>
- Yunling, Zhang. (2015). *One Belt, One Road: A Chinese View*. Retrieved from: http://www.globalasia.org/v10no3/cover/one-belt-one-road-a-chinese-view_zhang-yunling

